RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Albornoz, Mario

Editorial

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Albornoz, M. (1996). Editorial. Redes, 6(3), 5-7. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/397

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

REDES

Director
Mario Albornoz
Secretario de redacción
Pablo Kreimer
Secretario adjunto
Diego Lawner

Comité Editorial
Daniel Chudnovsky
Carlos Correa
Ricardo Ferraro
Enrique Fliess
Carlos Mallmann
Juan Carlos Portantiero
Carlos Prego
Félix Schuster
Judith Sutz
Ernesto Villanueva
Francisco von Wuthenau

Consejo Asesor
Carlos Abeledo
Renato Dagnino
Aldo Ferrer
Rolando García
Iván Lavados
Gustavo Malek
Jacques Marcovitch
Eduardo Martínez
Carlos Martínez Vidal
Riccardo Petrella
Manuel Sadosky
Jean-Jacques Salomon
Jesús Sebastián
Hebe Vessuri

Diseño original
Ronald Smirnoff

Diagramación y armado
Silvana Ferraro

Editorial 5

Abstracts 9

Perspectivas
El sistema de investigación posmoderno
Arie Rip y Barend J. R. van der Meulen 13

Política tecnológica en la Argentina:
¿hay algo más que *laissez faire*?
Daniel Chudnovsky y Andrés López 33

La construcción institucional de la política
científica y tecnológica en el franquismo
Luis Sanz Menéndez 77

Debate
Sociologías del conocimiento:
científicas y anticientíficas
Mario Bunge 125

Dossier
La innovación tecnológica:
definiciones y elementos de base 129

Notas de investigación
El conocimiento tecnológico
Héctor Ciapuscio 177

Condiciones socioculturales y cognitivas
en la producción de un campo científico
Valeria A. Hernández 195

Comentarios bibliográficos 211

Cuando este sexto número de *REDES* haya llegado a manos de los lectores, algunos hechos importantes en el arduo proceso de reconstrucción de la capacidad de formular políticas de ciencia y tecnología en la región habrán ocurrido y serán, además, muy recientes. Dos de ellos habrán tenido lugar en Cartagena: la Cumbre de Ministros de Ciencia y Tecnología, en la última semana de marzo, y el Segundo Taller Iberoamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología, celebrado en abril. Acostumbrados a la extensa saga de "conferencias" latinoamericanas -y a su retórica- que jalonaron los años de institucionalización de la ciencia y la tecnología en nuestros países, cuesta explicar que un par de reuniones puedan ser consideradas como acontecimientos relevantes. Sin embargo, es preciso concederles un crédito.

La reunión de los ministros representa un nuevo intento por devolver a las políticas en ciencia y tecnología un espacio relevante en el conjunto de las políticas públicas en Latinoamérica. El documento resultante del encuentro contiene un plan de acción con medidas concretas e incluye un mecanismo de seguimiento. Es, así, el punto de partida de un camino cuyos resultados podrán ser evaluados y se podrá determinar a posteriori si se trató de un nuevo intento retórico, o si sentó las bases de un efectivo proceso de transformación.

El segundo taller de indicadores es un paso adelante en la dirección de crear los instrumentos necesarios para la aplicación de políticas de ciencia y tecnología. Se plantea a partir de esta reunión un programa de trabajo que reconoce múltiples vertientes. La primera, y más obvia, es la de contar con datos confiables e indicadores que expresen la realidad de las capacidades científicas de cada país y del conjunto regional. Hay ya un primer resultado concreto, cual es la publicación del informe que contiene los datos relativos a doce indicadores básicos, iberoamericanos e interamericanos. Este volumen es todo un logro, después del largo silencio que siguió a los últimos datos que dio a conocer GRADE a fines de la década de los ochenta, pe-

ro es también una radiografía de las deficiencias metodológicas e instrumentales que ofrece la región en esta materia. De aquí surge, entonces, la segunda vertiente, que consiste en avanzar hacia el ajuste de metodologías y el establecimiento de normas comunes, y la reconstrucción de capacidades básicas de estadística de la ciencia en cada país. Aunque suene hoy como una prematura fantasía, es preciso recorrer el camino que llevó a los países industrializados a la adopción de normas como las que contienen los manuales de Oslo, Frascati y Canberra, entre otros, y adoptar una norma latinoamericana que reúna la doble condición de ser internacionalmente comparable y expresar las peculiaridades de nuestros países. Como sustrato de una actividad de tales características es preciso que el trabajo se profundice en una tercera vertiente: la reflexión sociológica profunda acerca del quehacer de la ciencia y la tecnología en los contextos institucionales propios de los países latinoamericanos.

El descuido en la producción de indicadores confiables en los países de la región expresa un retroceso de las políticas en ciencia y tecnología a partir de la crisis de los modelos de desarrollo y la consiguiente dificultad para articular estrategias alternativas viables y capaces de concitar el apoyo de los distintos actores sociales. En el terreno de la reflexión sobre los contextos se estructura la trama de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología como un campo que se nutre de preocupaciones académicas y de perspectivas convergentes que tienden a su legitimación transdisciplinaria y, al mismo tiempo, operan como sustento teórico y soporte metodológico de una reflexión práctica orientada a crear una nueva cultura científica y tecnológica profundamente enraizada en las demandas y capacidades de nuestras sociedades, *REDES* busca consolidar su línea editorial en este entramado básico y aspira a contribuir a la profundización de la tarea intelectual indispensable para crear un pensamiento transformador plasmado en una utopía "razonable", en el sentido de que sea capaz de despertar adhesiones y ofrecer un camino posible frente al desafío que el llamado proceso de mundialización y su aparente determinismo científico y tecnológico hoy nos plantean.

Los artículos y documentos que se presentan en este número tienen el valor de aportar elementos al diagnóstico y de discutir modelos útiles para iluminar la búsqueda de los caminos propios. La sección "Perspectivas" contiene un artículo de Rip y Van der Meulen sobre el análisis del término *sistema* aplicado al conjunto de instituciones en las que se desenvuelve el quehacer científico y tecnológico. El trabajo de Sanz Menéndez constituye un interesante y lúcido análisis histórico so-

bre la política científica del franquismo. Daniel Chudnovsky y Andrés López presentan un análisis de las medidas implementadas como parte de la política tecnológica del actual gobierno argentino. En esta misma línea problemática, el *Dossier* recoge la primera parte de un informe de la OCDE sobre las relaciones entre la economía y la tecnología. La sección *Notas de Investigación* comprende un texto de Valeria Hernández acerca de las relaciones de colaboración en la investigación entre países centrales y periféricos, y un informe de tipo histórico, elaborado por Héctor Ciapuscio, referido a un debate sobre las relaciones entre el significado de los términos "ciencia" y "tecnología".

El debate abierto tiene cada vez más interlocutores. También este número de *REDES* da cabida a una polémica carta de Mario Bunge, en respuesta a la reseña que de un trabajo de su autoría se hiciera en el número anterior. Aunque sea exagerado decir que la discusión sobre estos temas se extiende como reguero de pólvora por Iberoamérica, no es posible negar la satisfacción que produce el hecho de que el CONICIT de Venezuela haya convocado a las Segundas Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología que se llevarán a cabo en septiembre, que esta Universidad Nacional de Quilmes haya agendado un Seminario Nacional en el Campo de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología para octubre, y que se multipliquen los encuentros que tienen el propósito de permitir el debate sobre aspectos puntuales de este vasto territorio que paulatinamente va siendo poblado.

Mario Albornoz